

Taller “Pensar con otros”. 5º encuentro.

El rol del varón en el tiempo perinatal

Alicante, 23 abril de 2012

Dinamizadores del encuentro

- Esther Velasco Rubio (Pedagoga y Máster en Salud Mental).
- Fidel Romero Salord (Antropólogo).

Objetivos

Constatar y comprender las raíces de la desorientación actual de los padres varones sobre su rol en el tiempo perinatal.

Proponer pistas de reflexión y debate para la construcción de una nueva identidad masculina con relación a la paternidad en el tiempo perinatal.

Desarrollo del encuentro

El encuentro comenzó con un trabajo preliminar por pequeños grupos a partir de la pregunta ¿qué rol se espera que desarrolle un padre durante el tiempo perinatal por parte de **su propio padre**, por parte de su **pareja** y por parte de la **sociedad** en general?

El grupo que abordó las expectativas del “padre del padre” destacó un cierto mandato de cuidado hacia la mujer y también la vivencia de una especie de segunda oportunidad para el abuelo paterno en la que modificar y/o validar su propia experiencia de paternidad con el hijo que ahora deviene padre.

El grupo que trabajó sobre las expectativas de la pareja describía la solicitud por una figura de apoyo, que cuide de la madre con cariño, que garantice el sostén económico, prodigadora de mimos, implicada en las tareas y la vida doméstica, que se adelantara a sus necesidades, que lea y se informara y proporcionara “lo justito de sexo”.

Sobre las expectativas sociales los rasgos señalados por el grupo fueron la figura protectora, el cuidado de la madre, la introducción de mesura emocional que tranquilice y evite desbordes, que ejerza autoridad y ponga orden, que sea corresponsable, participe en la crianza y asuma un reparto de tareas equitativo.

La recogida de la información y el diálogo permitió descubrir diversos desajustes. Por un lado la constatación que lo que había sido el modelo válido para los padres que ahora devienen abuelos está en crisis (de allí la necesidad de una validación o compensación en el nieto), por otro, los rasgos “maternales” que la pareja exige a los varones, que apuntan más hacia una madre para ellas que a un compañero y padre de su hijo, finalmente y también en relación con el cambio de modelo operado en los últimos años no hay una correspondencia entre lo que la sociedad demanda y la sociedad da.

Así, la exposición de los dinamizadores insistió en esa noción de desorientación que atrapa a los varones-padres desde tres lados distintos

- La insuficiencia de referencia en el propio modelo paterno
- La deslegitimación de la pareja

- La frustración por la imposibilidad de la igualdad de la madre y el padre frente al bebé.

En la comparativa sobre cómo el cambio ha afectado a hombres y mujeres se apuntó a que las mujeres viven actualmente el conflicto entre ser madres y ser mujeres modernas tratando de hacer una síntesis personal que incorpore ambos elementos. Los varones en cambio viven eludiendo dos polos que suelen ser igualmente rechazados: el ser padres según el modelo de paternidad vivido cuando eran hijos (limitado fundamentalmente al aprovisionamiento y la autoridad) y el ser comadres. La expresión “no soy una mujer sin tetas” quizás condensa esa doble negación en la cual queda suspendida la pregunta, “entonces... ¿qué significa ser padre?”.

En la aportación de pistas de reflexión para la construcción de un nuevo papel de los varones con relación a la paternidad en el tiempo perinatal se señalaron las siguientes líneas de trabajo:

- La construcción de una virilidad compleja y pluridimensional (integración de factores objetivos, subjetivos, psicológicos y sociales). En el debate se insistió en la importancia de que la construcción de la virilidad anteceda al advenimiento de la paternidad de modo que, la pregunta no se eluda o deposite exclusivamente en el hijo.
- El desarrollo simultáneo (en la gradación que convenga en cada momento) de la función de sostén de la díada mamá-bebé (defensa del territorio) y la función de corte de la díada (el desarrollo de la autonomía del bebé y la identificación de la mujer como mujer y no solo como madre)
- La socialización de la paternidad: es decir, la incorporación real de la paternidad a la dinámica social que evite su reclusión de lo familiar al ámbito de “lo privado”. Por poner algunos ejemplos del tiempo perinatal se señala la importancia de los siguientes elementos:
 - El reconocimiento social de la paternidad en el embarazo
 - El cambio de paradigma en el parto que avance del modelo centrado en el protagonismo del sistema sanitario al protagonismo del sistema familiar (y no exclusivamente de la mujer y bebé)
 - La conciliación entre la vida familiar y la vida laboral, tanto desde el punto de vista personal como desde los cambios sociales, legales y económicos en la estructura productiva y modos de consumo.

En el debate se clarificaron o matizaron algunas de las ideas expuestas prestándose especial atención a las consecuencias de la ruptura, excesivamente brusca, con el modelo de paternidad anterior, algunos aspectos psicológicos de la función de corte, la reflexión sobre la realidad de las mujeres-madres y las dificultades que atraviesan en el tiempo perinatal así como a los procesos por los cuales se construye la identidad masculina y paterna.

Queda pendiente de respuesta la pregunta formulada por los dinamizadores al inicio del debate: ¿qué objetivos y qué aportaciones se plantean con relación al varón en el tiempo perinatal desde el campo profesional que a cada cual le es propio?